HOY
La Habana, 1965
Miércoles, Febrero 3

Declaraciones de Menoyo y sus cómplices por la radio y TV

Interrogatorio efectuado, por miembros de Seguridad del Estado, al cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo, y a los mercenarios Noel Salas Santos, Domingo Ortega Acosta y Ramón Quesada, quienes fueron capturados en la región de Baracoa, Oriente, por milicias serranas y fuerzas del Ejército. La Habana, febrero 2, 1965

(Dpto. de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario)

MANOLO ORTEGA.—Amigos televidentes: nuestras cámaras y micrófonos llevarán a ustedes hoy una entrevista cuya trascendencia no podrá negarse. Comparece ante ustedes el cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo, que como es sabido fue capturado recientemente en unión de los tres secuaces con que desembarcó cerca de Baracoa, por fuerzas de las Milicias Serranas y por la División 50 del Ejército de Oriente.

Como dice el comunicado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que ustedes seguramente habrán leído, los 4 prisioneros llegaron a territorio nacional a fines de Diciembre e inmediatamente fueron detectados por los campesinos que informaron de ello a las Fuerzas Revolucionarias, las que a su vez iniciaron de inmediato la incesante persecución que en breve tiempo condujo a la captura, vivos, de los cuatro contrarrevolucionarios pertenecientes a las organizaciones contrarrevolucionarias Segundo Frente Nacional del Escambray, Alpha 66 y MRP.

El cabecilla contrarrevolucionario y los demás contrarrevolucionarios capturados serán interrogados por dos miembros del Departamento de Seguridad del Estado.

Tiene la palabra, para iniciar el interrogatorio, el compañero Blanco.

INTERROGADOR.—Menoyo, ¿en qué fecha llegó usted a los Estados Unidos?

ELOY GUTIERREZ MENOYO.—Diciembre de 1960 o Enero de 1961.

INTERROGADOR.—¿Al llegar allí qué hizo?

MENOYO.—Al llegar allí fuimos arrestados por las autoridades americanas y mantenidos en un campamento en Texas durante cuatro meses y medio.

INTERROGADOR.—¿Qué le preguntaron?

MENOYO.—Nos preguntaron en sí sobre información económica, política, militar, actual en aquel momento en Cuba.

INTERROGADOR.—¿Y qué información dio usted?

MENOYO.—La que yo tenía conocimiento en aquel momento.

INTERROGADOR.—Cuando lo pusieron en libertad, ¿qué cosa hizo usted?

MENOYO.—En aquel momento mi propósito era orientarme primero y mantenerme unos cuanto meses alejado de toda actividad.

INTERROGADOR.—¿Posteriormente a eso qué hizo?

MENOYO.—Comenzamos a reestructurar la Organización Segundo Frente y a constituir Delegaciones y a recaudar fondos.

INTERROGADOR.—¿Cómo obtenían los recursos económicos?

MENOYO.—A través de los exilados cubanos contrarrevolucionarios.

INTERROGADOR.—¿Qué cantidad de dinero recaudó?

MENOYO.—Apróximadamente, no recuerdo bien, debe haber sido sobre $50,000.

INTERROGADOR.—¿Qué hizo con ese dinero?

MENOYO.—Lo empleamos en comprar armas, embarcaciones y distintos equipos.

INTERROGADOR.—¿Qué tipo de armas?

MENOYO.—M-1, Garand, Fal.

MANOLO ORTEGA.—El compañero Fuentes.

INTERROGADOR.—Menoyo, usted dijo que había estado detenido durante cuatro meses y medio por las autoridades norteamericanas. A usted lo interrogaron, le pidieron información política, económica y militar; pero, además, ¿le propusieron algo? ¿Le hicieron alguna invitación para realizar alguna acción?

MENOYO.— Sí, en aquellos meses nos propusieron, si estábamos dispuestos, a ser puestos en libertad y trasladados a un campamento de entrenamiento.

INTERROGADOR.— Por supuesto, un campamento de entrenamiento para una agresión a Cuba.

MENOYO.— Correcto.

INTERROGADOR.— Usted dijo que había comprado armas, un cañón, ametralladoras, etc. ¿Dónde adquirieron esas armas?

MENOYO.— En los Estados Unidos.

INTERROGADOR.— ¿Para qué usted quería esa embarcación, el cañón, las ametralladoras, todas esas armas que usted adquiría allí en los Estados Unidos?

MENOYO.— Para comenzar operaciones contra barcos mercantes y operaciones contra distintos objetivos.

INTERROGADOR.— ¿Ustedes llegaron a realizar esas operaciones militares, es decir, los ataques?

MENOYO.— Se realizaron cinco o seis.

Ataques piratas contra naves mercantes

INTERROGADOR.— ¿Ustedes atacaron algún objetivo militar?

MENOYO.— No, en ningún momento.

INTERROGADOR.— ¿Qué objetivos, entonces, ustedes atacaron?

MENOYO.— Se realizó un ataque en la Playa de Tarará, otro en Isabela de Sagua, uno a un barco inglés, otro a un barco ruso y otro a Juan Francisco; no recuerdo el otro.

INTERROGADOR.— Usted habló de que habían atacado, habían hecho ataques piratas contra un barco ruso y contra un barco inglés, entre otras de las fechorías que ustedes hicieron. ¿Esos barcos mercantes estaban artillados?

MENOYO.— No, no estaban artillados, eran barcos mercantes.

INTERROGADOR.— ¿Usted recuerda el nombre de alguno de esos buques, por ejemplo, el buque inglés?

MENOYO.— El buque inglés, si mal no recuerdo era el "New Lane".

INTERROGADOR.— ¿Con qué armas le tiraron al barco?

MENOYO: Con armas automáticas y un cañón de 20mm.

MANOLO ORTEGA.— ¿Quiere hacer más preguntas el compañero Blanco?

INTERROGADOR.— Sí me permite... Quesada, ¿usted participó en alguno de esos ataques?

RAMON QUESADA.— Sí señor, en dos de ellos, en el de Juan Francisco y en el de Tarará.

INTERROGADOR.— ¿Y contra los buques mercantes no participó?

QUESADA.— Bueno, una vez se trató de poner una mina bajo un barco mercante, pero no se pudo, porque el barco era ruso y por poco se ahoga uno de los hombres ranas por un dispositivo que tenía el barco.

INTERROGADOR.— ¿Para tomar parte en esas acciones usted había recibido algún tipo de entrenamiento?

QUESADA.—Bueno, yo estuve trabajando un tiempo en la Agencia Central de Inteligencia, y allí me enseñaron el manejo de explosivos, y fotografías de mapas, desarme de algunas armas que yo no conocía como las calibre 30 y otras cosas.

INTERROGADOR.—¿Qué otros grupos de contrarrevolucionarios que usted conozca han realizado ese tipo de acción?

QUESADA.—Bueno, los Comandos Mambises, y otra gente que trabaja para la C.I.A.

INTERROGADOR.—¿Usted oyó hablar del ataque al barco español "Sierra Aránzazu"?

QUESADA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Qué sabe usted de eso?

QUESADA.—Bueno, me enteré que había sido la gente de Artime, que trabaja también para la C.I.A.

INTERROGADOR.—¿Y el de Siguanea?

QUESADA.—Los Comandos Mambises, que también trabajan para la C.I.A.

INTERROGADOR.—Ortega, ¿usted participó en algunos de esos ataques piratas?

DOMINGO ORTEGA ACOSTA.—No señor.

INTERROGADOR.—¿Qué tiempo lleva usted en estos trajines?

ORTEGA.—Desde que salí de Cuba.

INTERROGADOR.—Desde que salió de Cuba.

Menoyo, ¿qué objetivos ustedes perseguían con esos ataques?

MENOYO.—Ataque psicológico y ataque económico, o sea, levantar la recaudación económica.

INTERROGADOR.—Si usted me explicara a qué usted le llama ataque psicológico.

MENOYO.—Ataque psicológico es realizar operaciones que demuestren que se está haciendo algo por lo menos.

INTERROGADOR.—Si usted no hubiera realizado esos ataques no hubiera podido recaudar fondos, ¿eh?

MENOYO.—Las recaudaciones hubieran sido menores.

INTERROGADOR.—¿No cree usted que el ametrallamiento de buques mercantes, la colocación de minas en buques que no están artillados y eso, pudieran ocasionar muertes que no tenían nada que ver en ningún tipo de problema político?

MENOYO.—Es posible. Está dentro de las posibilidades.

MANOLO ORTEGA.—El compañero Puentes puede seguir interrogando.

INTERROGADOR.—Menoyo, en esta época, cuando usted dirigía esos ataques piratas contra los barcos mercantes que comercian con Cuba usted sabe que los imperialistas norteamericnos habían decretado un bloqueo económico contra nuestro país, que los barcos de guerra norteamericanos patrullaban las aguas cercanas a nuestro país, realizando toda una serie de provocaciones contra buques pacíficos mercantes de países que comercian con nosotros, que habían puesto en "lista negra" una gran cantidad de buques que comercian con Cuba. Es decir, los planes imperialistas eran hostigarnos, bloquearnos, acorralarnos, pretendían arrodillar a nuestro pueblo por hambre. ¿No cree usted que esas acciones piratas que usted realizaba contra buques mercantes pacíficos coincidían exactamente, es decir, perseguían conseguir los mismos objetivos que los imperialistas norteamericanos?

MENOYO.—Sí, cómo no, coincidían.

INTERROGADOR.—Menoyo, ¿qué otras organizaciones contrarrevolucionarias usted conoce que realizaron ataques piratas contra nuestro país?

MENOYO.—Los Comandos L, el M.R.P., los Comandos Mambises.

INTERROGADOR.—¿Y el ataque pirata al vapor español "Sierra Aránzazu"?

MENOYO.—Tengo entendido que fueron grupos de Artime.

INTERROGADOR.—Los grupos de Artime. ¿Y a quién responde Artime, Menoyo?

MENOYO.—A la Agencia Central de Inteligencia.

INTERROGADOR.—¿Qué opinión personal tiene usted de Artime?

MENOYO.—Bueno, personalmente tengo una opinión muy mala.

INTERROGADOR.—¿Usted lo cree valiente? ¿Usted lo cree capaz de venir a Cuba a enfrentarse a la Revolución, como él se ha cansado de decir por ahí?

MENOYO.—Sí, si viene con la Marina Americana cómo no.

INTERROGADOR.—¿Usted lo cree un hombre de valor para venir solo aquí?

MENOYO.—No, solo no; con la Marina Americana sí.

INTERROGADOR.—¿Qué opinión tiene de las organizaciones contrarrevolucionarias del exterior?

MENOYO.—Muy mala, tienen una moral bastante baja.

INTERROGADOR.—¿Cuáles son las organizaciones contrarrevolucionarias que usted encabezaba?

MENOYO.—El Movimiento Revolucionario del Pueblo, el Segundo Frente, y "Alpha 66".

INTERROGADOR.—Entre las organizaciones esas que usted dirigía, que engrosaron los grupos esos que usted organizó para las acciones agresivas contra Cuba, ¿cuántos había de cada una de esas organizaciones?, ¿cuántos había entre los que usted organizó ya para acciones concretas contra nuestro país, del Segundo Frente Nacional del Escambray?

MENOYO.—Todos eran del Segundo Frente.

INTERROGADOR.—¿Y del M.R.P.?

MENOYO.—Excepto Noel, que era del M.R.P.

INTERROGADOR.—¿Había uno sólo del M.R.P.?

MENOYO.—Sí.

INTERROGADOR.—¿Y del Alpha 66?

MENOYO.—No, el Alpha 66 se dedica exclusivamente al problema de finanzas y propaganda.

INTERROGADOR.—Menoyo, volviendo al ataque pirata, ¿ustedes salían del territorio norteamericano?

MENOYO.—En una oportunidad se salió de territorio Americano, en la de Tarará.

INTERROGADOR.—En la de Tarará. ¿Y en las otras?

MENOYO.—Se salió de Cayo William, territorio inglés.

INTERROGADOR.—¿Dónde es que queda ese cayo?

MENOYO.—En las Bahamas, pegado a las Islas Andro.

INTERROGADOR.—¿Tenían ustedes allí una base?

MENOYO.—Sí.

INTERROGADOR.—¿Qué tiempo estuvieron allí?

MENOYO.—Allí permanecimos durante varios meses.

INTERROGADOR.—¿Cuándo se fueron?

MENOYO.—Nos fuimos automáticamente, los ingleses se enteraron que operábamos desde allí, llegaron allí con varios barcos y arrestaron a un grupo que se encontraba en aquel momento distante a donde nosotros estábamos, lo condujeron a Nassau y allí los mantuvieron presos. Entonces nosotros logramos salir en una lancha y fuimos arrestados en aguas internacionales por un barco americano, una fragata, o un destroyer.

INTERROGADOR.—¿Y a dónde los llevaron?

MENOYO.—A territorio norteamericano.

INTERROGADOR.—¿Estuvo detenido allí?

MENOYO.—Estuvimos detenidos dos días en Opalocka y puestos inmediatamente en libertad.

INTERROGADOR.—¿No los juzgaron por eso?

MENOYO.—No.

INTERROGADOR.—¿No los multaron?

MENOYO.—No.

INTERROGADOR.— ¿Lo pusieron a usted en libertad?

MENOYO.— Sí, señor.

INTERROGADOR.— ¿En virtud de qué?

MENOYO.— Bueno, habría que preguntárselo a ellos.

INTERROGADOR.— Eso demuestra, Menoyo que las autoridades norteamericanas tenían complicidad con usted, o toleraban sus planes agresivos a Cuba. ¿Qué hizo usted después?

MENOYO.— Bueno, que fui arrestado en aguas internacionales también...

INTERROGADOR.— ¿Qué hizo usted después, después que lo pusieron en libertad?

MENOYO.— Después que me pusieron en libertad comenzamos la misma tarea que habíamos estado realizando hasta esos momentos, reestructurando la organización y recaudando fondos.

INTERROGADOR.— ¿Y qué planes tenía?

MENOYO.—Teníamos planes de comenzar de nuevo a comprar armamentos y a introducir grupos dentro de Cuba.

MANOLO ORTEGA.—Compañero Blanco.

INTERROGADOR.— Eloy, ¿con qué armas, con qué medios contaba usted para esos planes?

MENOYO.— Con los recursos que ya mencioné anteriormente, recaudados en el exilio.

INTERROGADOR.— Bueno, pero con esos recursos ¿qué efectivos compró usted que le hicieran posible realizar algún tipo de acción?

MENOYO.— Se compraron un aproximado de 40 a 50 equipos, entre M-1, Garands, FALS.

INTERROGADOR.— ¿Algún equipo pesado?

MENOYO.—Dos calibre 30 y alguna que otra embarcación.

INTERROGADOR.— ¿Tenían explosivos?

MENOYO.— Explosivos no teníamos, explosivos no compramos, pero teníamos, porque en una oportunidad en Cayo Anguila conseguimos unos cuantos barriles de explosivos C-4.

INTERROGADOR.—¿En Cayo Anguila? ¿En que forma los consiguieron?

MENOYO.— Nos enteramos, pudimos ver que había sido depositado allí en Cayo Anguila.

INTERROGADOR.— ¿Quién lo depositó?

MENOYO.— Bueno, los explosivos C-4 únicamente los puede tener la Agencia Central de Inteligencia.

INTERROGADOR.— Con esas armas y esas embarcaciones, ¿salieron ustedes de los Estados Unidos, no?

MENOYO.— Sí señor.

INTERROGADOR.— ¿Dónde fueron?

MENOYO.—Nos dirigimos a República Dominicana.

INTERROGADOR.— ¿Directamente?

MENOYO.— Directamente, yo directamente con un grupo, y el resto fue sacado por territorio de Puerto Rico.

INTERROGADOR.— Ese grupo que fue por Puerto Rico, ¿permaneció allí algún tiempo?

MENOYO.— Permanecieron un tiempo allí, hasta que fueron recogidos en lancha y trasladados a la República Dominicana.

INTERROGADOR.— ¿Dónde permanecieron allí?

MENOYO.— Permanecieron en una casa en la Playa Joyuda.

INTERROGADOR.—¿Propiedad de quién era la casa?

MENOYO.— De nosotros, que la alquiló la organización allí.

INTERROGADOR.— ¿Tuvieron algún tipo de incidente allí en Puerto Rico?

MENOYO.— Simplemente recuerdo una vez que llegó la policía y entonces había unos equipos de comunicaciones, y se arregló el asunto y no ocuparon nada.

INTERROGADOR.— ¿No ocuparon nada? ¿Usted pudiera explicarme eso un poco más detalladamente?

MENOYO.— Bueno, más detalladamente, hubo una denuncia en la casa de que había mucho escándalo, llegó un policía allí, y entonces se le habló al policía y el policía no quiso ocupar nada.

INTERROGADOR.—¿Pero se le habló de qué? ¿Le dijeron que había una fiesta, o le explicaron algo?

MENOYO.— Le explicaron lo que había, lo que era y para lo que era.

INTERROGADOR.— Lo que era y para lo que era. O séase, de allí de Puerto Rico, ¿qué hicieron?

ELOY GUTIERREZ MENOYO.— Allí la gente era recogida y sacada en lanchas, y conducida a República Dominicana.

INTERROGADOR.— A República Dominicana. ¿Ya tenían algún lugar preconcebido o iban a hacer una exploración?

ELOY GUTIERREZ MENOYO.— No, no, íbamos directamente al lugar conocido por Punta Presidente, donde ya habíamos sido autorizados a permanecer allí.

INTERROGADOR.— Bien.

MANOLO ORTEGA.— Compañero Puente.

INTERROGADOR.— Menoyo, ¿usted estuvo en Puerto Rico?

ELOY GUTIERREZ MENOYO.— No, yo no estuve en Puerto Rico.

INTERROGADOR.— Salas, ¿usted se enteró del incidente ese que hubo en Puerto Rico, allí en la casa donde ustedes tenían las armas, los equipos, el radio?

NOEL SALAS SANTOS.— Sí, yo me enteré por los compañeros que salieron después de mí y llegaron allá a la base de Punta Presidente; me informaron que estando ellos allí en la casa llegó una agencia de los Estados Unidos, el FBI u otro cuerpo de los Estados Unidos, y ocupó el equipo y las armas que había allí.

Entonces llamaron, un señor allí llamó a Muñoz Marín. Muñoz Marín ordenó que les entregaran los equipos y que dejaran a los cubanos tranquilos.

INTERROGADOR.— ¿Cómo trasladaban esas armas después desde Puerto Rico a Santo Domingo?

SALAS SANTOS.— Las trasladaban en una lancha "Bertra" de 25 pies para Punta Presidente.

INTERROGADOR.—¿Cómo se llama el lugar en Puerto Rico donde estaba el campamento de ustedes?

SALAS.—Playa Joyuda, entre Mayagüez y Cabo Roto.

MANOLO ORTEGA.—Blanco.

INTERROGADOR.—Menoyo, ¿en qué lugar de la República Dominicana tenían ustedes la base?

MENOYO.—En el lugar conocido por Punta Presidente, en la Bahía de Manzanillo.

INTERROGADOR.—¿Eso está muy lejos de la frontera con Haití?

MENOYO.—Relativamente está cerca.

INTERROGADOR.—¿Ustedes realizaban allí algún tipo de entrenamiento?

MENOYO.—Sí, realizábamos entrenamientos de topografía, caminamiento, telegrafía, tiro, lectura de mapas...

INTERROGADOR.—Tiro. ¿Con qué tipo de armas tiraban allí?

MENOYO.—Con armas automáticas.

INTERROGADOR.—Con armas automáticas.

MENOYO.—Y semi-automáticas.

INTERROGADOR.—Usted antes había hablado de granadas. ¿Dónde las adquirieron?

MENOYO.—No, no había hablado de granadas.

INTERROGADOR.—¿Usted no lo había mencionado? Perdón, me había hecho la idea esa. ¿Usted no había mencionado que habían adquirido un cierto equipo allí?

MENOYO.—En los interrogatorios, sí. Pero ahora —me refiero— no me lo había preguntado, no lo había mencionado.

INTERROGADOR.—Bien. ¿Contaba usted con granadas?

MENOYO.—Sí, contábamos con granadas de mano.

INTERROGADOR.— ¿Con cuántas granadas contaba usted?

MENOYO.—Cuatrocientas granadas y 15,000 tiros.

INTERROGADOR.—¿Quién se las dio?

MENOYO.—Nos las entregó, a petición que le hicimos, el Coronel Juan Folch.

INTERROGADOR.—¿A quién?

MENOYO.—Al Coronel Juan Folch.

INTERROGADOR.—¿Quién es ese señor?

MENOYO.—El Coronel Juan Folch es una de las personas con las cuales nuestro delegado allí había hecho contacto, y habían autorizado...

INTERROGADOR.—Pero, vaya, ¿es un Coronel retirado o es un Coronel activo?

MENOYO.—No, en activo, un Coronel en activo.

INTERROGADOR.—En activo. ¿Del Ejército dominicano?

MENOYO.—Del Ejército dominicano.

INTERROGADOR.—¿Qué responsabilidad tiene el dentro del Ejército, además de ser Coronel?

MENOYO.—La responsabilidad que tenga... Tengo entendido que es Coronel de la Fuerza Aérea.

INTERROGADOR.—Aparte de las granadas, ¿qué más dice usted que le había dado?

MENOYO.—Quince mil tiros de fusil automático ligero.

INTERROGADOR.—¿Quién se las llevó?

MENOYO.—El personalmente las llevó.

INTERROGADOR.—Bien.

MANOLO ORTEGA.—Puede interrogar el compañero Puente.

INTERROGADOR.—Menoyo, además de las granadas, las 400 granadas y los 15.000 tiros que les llevó el Coronel... ¿Cómo dijo usted que se llamaba?

MENOYO.—Juan Folch.

INTERROGADOR.—Juan Folch. ¿Alguna otra arma le entregaron allí en Santo Domingo?

MENOYO.—Sí, recibí a través de nuestro delegado, Cecilio Vázquez, un fusil automático ligero con mira telescópica que le había sido entregado, regalo del General Atila Luna.

INTERROGADOR.—Atila Luna.

MENOYO.—Se lo había regalado personalmente.

INTERROGADOR.—¿General del Ejército dominicano?

MENOYO.—¡Ajá!

INTERROGADOR.—¿General en activo?

MENOYO.—General en activo.

INTERROGADOR.—¿El también entró en las negociaciones esas, o en las conversaciones de su delegado para que le concedieran armas y territorio en que instalar ustedes su base de entrenamiento para la agresión a Cuba?

MENOYO.—Sí, fueron las dos personas que entraron en conversaciones con el delegado de nosotros.

INTERROGADOR.—Quesada.

QUESADA.—Dígame.

INTERROGADOR.—Cuando usted estuvo en el campamento de Punta Presidente, en la República Dominicana, ¿usted vio visitar allí a estos militares, a estas autoridades del Gobierno dominicano, al Coronel de la Aviación, Juan Folch, y a Atila Luna?

QUESADA.—Bueno, allí visitaba frecuentemente el Coronel Juan Folch, semanalmente, a veces si demoraba más, y también volaba sobre el campamento en un avión a tirarnos periódicos y revistas para que nos entretuviéramos. También él fue el que nos llevó las granadas y el parque y en una ocasión también tiró un mensaje en una botella informando que la lancha que traía el personal de Puerto Rico se había quedado sin gasolina, pero que no tenía problema porque una fragata dominicana le había ido a llevar el combustible.

INTERROGADOR.—Salas, ¿usted también vio a las autoridades dominicanas esas allí? ¿Usted conversó con ellas?

SALAS.—Sí, conversé con el coronel Juan Folch y con un Comandante que venía allí, que era el que nos suministraba los víveres.

INTEROGADOR.—¿Y qué conversó usted con ellos, qué les dijo?

SALAS.—Bueno, allí en distintas ocasiones, la última vez que recuerdo fue cuando nos trajo las granadas y los 15 mil tiros, que nos dijo que había hablado con el Presidente y que el Presidente había dado "luz verde", que podíamos salir de Santo Domingo para Cuba cuando quisiéramos.

INTERROGADOR.—Oígame, Salas, la base esa que ustedes tenían allí, que todavía la tienen, porque estará otra gente.

SALAS.—Sí, allí hay más gente.

INTERROGADOR.—¿Se quedó gente allí?

SALAS.—Sí.

INTERROGADOR.—¿Está cerca del mar?

SALAS.—Sí, está cerca del mar: mar por un lado y mar por el otro.

INTERROGADOR.—¿Y la Marina de Guerra dominicana en alguna ocasión los vio a ustedes allí?

SALAS.—Sí. Recuerdo que un día.

INTERROGADOR.—¿Las fragatas esas que patrullan aquellos lugares?...

SALAS.—Recuerdo que un día estuvo una fragata allí, o un guardacosta, un día por la tarde que estaba lloviendo, estuvo cerca del campamento, pero nunca llegó, luego se retiró; y al otro día por la mañana volvió a avanzar hacia el campamento y entonces Eloy Gutiérrez Menoyo nos mandó a retirar a nosotros y se quedaron Ernesto Díaz y Ramonín Quesada en el campamento; desembarcaron algunos marinos —no sé si un Capitán de la Marina—, llegaron hasta el campamento, tomaron café, estuvieron en la tienda de campaña y dijeron que venían por orden del Jefe de la Marina a investigar cómo andaba el campamento. Estuvieron un rato allí y hasta una caja de cigarros alemana nos regalaron, se la regalaron a Ramonín, que en esos días no teníamos cigarros allí, y con la misma se retiraron.

INTERROGADOR.—Quesada, ¿usted también vio a esos marinos?

QUESADA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Y vio a esos militares?

QUESADA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿A Folch y a Atila Luna?

QUESADA.—Sí señor.

MANOLO ORTEGA.—Compañero Blanco.

Encontraron una situación hostil en los campesinos

INTERROGADOR.—Menoyo, en el campamento de Punta Presidente, ¿cuántos hombres había?

MENOYO.—Veintipico de personas había.

INTERROGADOR.—¿Qué planes usted tenía con esos hombres?

MENOYO.—Comenzar a infiltrarnos poco a poco en pequeños grupos.

INTERROGADOR.—¿Con qué fin?

MENOYO.—Con el de derrocar al Gobierno.

INTERROGADOR.—Y ese plan era un plan escalonado, ¿no?

MENOYO.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Qué grupo compone usted? ¿El primer grupo, el segundo, el tercero?

MENOYO.—El primer grupo.

INTERROGADOR.—¿Y qué se encontró usted aquí?

MENOYO.—Bueno, me encontré a los campesinos en una situación hostil totalmente.

INTERROGADOR.—¿Se les unió la gente?

MENOYO.—No, en ningún momento.

INTERROGADOR.—Ortega, ¿cómo lo recibió a usted el pueblo que usted venía a "liberar"? —ese liberar es entre comillas—.

ORTEGA.—En el corto tiempo que estuvimos alzados, pues, no recibimos ayuda alguna por parte de los campesinos. Luego que nos daban lo que les pedíamos, daban parte a las autoridades. Apoyan ciegamente a la Revolución, es la verdad.

INTERROGADOR.—¿Quién lo capturó a usted?

ORTEGA.—El Ejército y las Milicias de la producción.

MANOLO ORTEGA.—Compañero Puente.

INTERROGADOR.—Menoyo, ¿qué experiencia ha sacado usted? ¿A qué conclusión usted ha llegado después de todo esto que vio aquí, que usted dijo cómo lo habían recibido, con esa actitud hostil los campesinos? ¿Qué conclusión usted ha sacado de todo esto?

MENOYO.—Bueno, cuando llegó el momento de comenzar a introducirnos en Cuba, yo tenía la información de que la mayoría del pueblo estaba en contra y estaban listos a empuñar las armas; sin embargo, mantenía mis dudas si era así o no. Quizás fue la razón por la cual decidí incluirme en el primer grupo y palpar personalmente la situación a cuyo efecto desembarqué el 28 de diciembre de 1964, a las 3 a.m. en Punta Caleta.

Dos días después muchas fueron las casas a las cuales tuve que llegar, casas de campesinos, encontrándome en la situación de que nos eran hostiles y de que, automáticamente, después que nos marchábamos, denunciaban a las Fuerzas Armadas nuestra presencia en la zona, la cual nos perseguía sin cesar, manteniéndonos constantemente en un estado de fuga, evitando choques, hasta que el día 23 de enero fuimos capturados y cercados, y en cuyo momento pude apreciar que cientos de obreros de la producción habían abandonado su trabajo, habían empuñado las armas y, salido en nuestra persecución".

Después de lo relatado, sólo me queda hacerles una advertencia a mis compañeros y a mis amigos: que mediten bien las cosas, que es muy distinto lo que se escucha fuera de aquí a lo que se ve, que eviten derramamientos de sangre inútiles y, lo que es peor todavía, que puedan correr peor suerte que la nuestra.

Creo que eso es todo.

INTERROGADOR.— Una última pregunta: ¿usted cree que se puede luchar contra el pueblo?

MENOYO.— Contra el pueblo yo creo que, en definitiva, no se puede luchar.

INTERROGADOR.— ¿Usted cree que fue justo lo que usted hizo, o era injusta su causa?

MENOYO.— Si todo el pueblo está con esto, es injusto totalmente.

INTERROGADOR.— ¿Cómo dice?

MENOYO.— Si todo el pueblo está con esto, es injusto luchar.

INTERROGADOR.— ¿Y usted duda que el pueblo esté con esto?

MENOYO.— Lo que yo sí, por lo menos, es que el pueblo estaba con esto.

INTERROGADOR.—Me basta.

MANOLO ORTEGA.— ¿Desean hacer alguna nueva pregunta los compañeros Blanco y Puentes?

Con esto damos fin a esta entrevista. Nuestros televidentes, cuantos hayan oído, esta entrevista, habrán podido darse cuenta de dos hechos concurrentes y complementarios que se revelan de un modo indiscutible: la fuerza enorme y aplastante de la Revolución, y la debilidad y ruina moral de la contrarrevolución, que no tiene más vida que la que le otorgan sus prohijadores, el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Bastó que pisaran el suelo nacional estos agentes de la vieja sociedad, aplastada ya para siempre por el pueblo cubano, para que sintieran de inmediato la hostilidad y el acoso de los campesinos, del pueblo viril y ardientemente revolucionario de nuestra Patria.

Allá afuera la contrarrevolución dice mentiras y se autoengaña con ellas, pero acá, dentro de Cuba, una sola es la verdad: que aquí no hay campo para la traición, para los explotadores y opresores desplazados del poder, para los que intentan echar atrás la rueda de la historia.

Por lo demás, el retrato verdadero de la contrarrevolución se ha puesto una vez más de manifiesto en las personas y en las palabras de estos individuos que han venido a estas cámaras y micrófonos a confesar que cuando no hay ideales, cuando no hay fuerza moral, cuando se está frente al pueblo y se le traiciona, falta todo: falta la verdadera fuerza, faltan los principios, falta el valor y la dignidad, falta esa armazón interna que hace héroes capaces de todo, de inmolarse inclusive en aras de las ideas.

Los hechos nos dicen todos los días que no hay nada ni nadie que pueda detener la marcha de nuestra gloriosa Revolución; los hechos nos dicen también cómo, en todos los rincones del país, el Ejército Rebelde, las Milicias, el Departamento de Seguridad del Estado y el pueblo todo, mientras trabaja y construye la nueva sociedad socialista, están alertas, vigilantes, y dispuestos a barrer con los agentes de la CIA y los traidores de todas las especies, que pretenden infiltrarse para ejecutar los planes criminales que les ordenan sus amos imperialistas.

Muchas gracias, amigos televidentes, por la atención prestada y buenas noches.